

**AUDIENCIAS PÚBLICAS DE CASOS EN HUANCAYO**  
**SEGUNDA SESIÓN**  
**22 DE MAYO DE 2002**  
**3:00 A 6:30 P.M.**  
**TEMA: DIRIGENTES Y AUTORIDADES ASESINADOS**

**Caso número 13: Rubén Campos Cosío y Javier Maldonado Oré**

Testimonios de Esther Herrera viuda de Campos y Norma Indigoyen viuda de Maldonado

**Doctor Salomón Lerner Febres**

Invitamos a la señora Esther Herrera viuda de Campos y a la señora Norma Indigoyen viuda de Maldonado para que se acerquen a prestar su testimonio. De pie por favor.

Señora Norma Indigoyen viuda de Maldonado, señora Esther viuda de Campos, ¿formulan ustedes promesa solemne de que la declaración que harán será formulada con honestidad y buena fe, y que, por tanto, expresarán solo la verdad en relación con los hechos que narren?

**Señora Esther Herrera y señora Norma Indigoyen**

Sí.

**Doctor Salomón Lerner Febres**

Muchas gracias, pueden tomar asiento.

**Doctor Enrique Bernal Ballesteros**

Señora Norma Indigoyen viuda de Maldonado y señora Esther Herrera Chipana viuda de Campos, queremos, en primer lugar, expresarles, como miembros de la Comisión de la Verdad, nuestro agradecimiento por una decisión que valoramos en toda su valentía, en todo su coraje, de brindar un testimonio que, por cierto, está para ustedes lleno de dolor. Pero queremos al mismo tiempo decirles, antes de darles el uso de la palabra, que no solamente hemos venido a escuchar sino a compartir y a comprender. Pueden hacer uso de la palabra.

**Señora Esther Herrera viuda de Campos**

Señores miembros de la Comisión de la Verdad, mi nombre es Esther Herrera viuda de Campos, vengo en representación de mis seis hijos... por el asesinato... del que en vida fuera mi esposo, el ingeniero Rubén Campos Cosío... acaecido en el distrito de Matahuasi. Matahuasi se encuentra situado a 26 Km. hacia el norte de Huancayo, pertenece a la provincia de Concepción, en el mismo Valle del Mantaro. Por el año de 1989, a la renuncia de las autoridades edilicias de la ... del distrito de Matahuasi, el... la provincia de Concepción... la Municipalidad de la provincia de Concepción forma las juntas vecinales. Es así que en enero de 1990... se eligen, en medio de un cabildo, la junta vecinal, donde sale elegido presidente el Sr. Simón Chacón y como vicepresidente, mi esposo, y también cinco miembros más. A los pocos meses ya estaban haciendo obras, pero a los pocos meses renuncia el Sr. Chacón a la presidencia y es así que mi esposo asumió la presidencia. Él, con el espíritu que tenía de progreso, de superación hacia su pueblo, ya que siempre desde muy joven había ocupado cargos públicos en el distrito y también en la provincia, aunque también le gustaba mucho el deporte, un hombre progresista, decide trabajar mancomunadamente con su junta en beneficio de nuestro distrito, apoyando así a los centros educativos, a los barrios... y a los anexos que pertenecían.

Es así que en el barrio, un barrio bien alejado del distrito cuyo nombre es el barrio Andacocha, lugar donde está ubicado también el Centro Educativo Agropecuario, donde laboraba él como profesor y yo también, los dos trabajábamos en ese centro educativo y... la necesidad por entonces se hace la electrificación y, como le vuelvo a repetir, la zona era bastante alejada, el colegio es único, no hay viviendas alrededor de la ... del colegio. Es así pues que por los años 90, 91... en formas continuas ingresaban los grupos subversivos, daban sus manifestaciones... luego arengaban al grupo que pertenecían, sea MRTA, Sendero Luminoso. Luego se retiraban y algunas veces decían: «Pregunten, si algo tienen que preguntar». Es así, como ya mi esposo era presidente de la Junta de Vecinos. En varias oportunidades les dijo: «Soy presidente de la Junta de Vecinos, ¿qué debo hacer?, ¿debo renunciar?», pero ellos le decían: «No, no hay problema, nosotros estamos mirando tu trabajo, sigue adelante»... Es así, pues, que él sigue trabajando en concordancia con toda su junta, realizan obras ya en el mismo distrito, aparte que iban colaborando con los demás anexos. Hacen el vaciado de la

segunda planta del... Concejo de Matahuasi donde todo el pueblo colabora, sin escatimar esfuerzos, donan materiales para el vaciado donan cemento.

El día que terminaron el vaciado, él ve que sobran más de 100 bolsas de cemento, se emociona tanto y él promete y dice... que el día del aniversario de Matahuasi, o sea de la crea... del aniversario de la creación política... estaremos inaugurando... el... pavimentado del frontis del Concejo, puesto que por ese entonces todavía todo era de tierra, y nuestros niños ya desfilarán sobre un concreto. Es así, pues, que él cumple con esa promesa también. Todo esto se realiza a base de faenas, el pueblo colabora en el acarreo de materiales y más o menos ya, en el mes de septiembre, como el aniversario era el 25 de octubre, él empieza un arduo trabajo, se dedica de lleno a esa obra... Por ese entonces, también, en los meses de... septiembre, octubre, se ve que en el Valle del Mantaro hay muchas matanzas hacia las autoridades... y nosotros, la familia un poco preocupados. Mis hijos y yo le decimos: «Por favor, renuncia, porque están matando a todos los dirigentes, a las autoridades», pero él dice: «Yo... a tu mamá le consta —dice— han entrado los grupos, yo he preguntado y me han dicho que siga trabajando, además... yo nunca he recibido ninguna amenaza, ni recibo nada, si yo recibiría, de repente renunciaría, porque no voy a trabajar también... este... en contra de mi vida ¿no?». Entonces, él sigue trabajando y es así pues... tal como él... había... previsto, terminó la obra para el aniversario de Matahuasi, donde él invita a muchas... este... entidades este... educacionales del distrito, de los distritos vecinos, de las provincias vecinas, tal como Concepción, Huancayo y Jauja... La asistencia el día del aniversario es masiva... y se realiza un desfile apoteósico, y él antes de este... desfile da sus palabras tan emotivas que al terminar de hablar le cae unas lágrimas... Bueno, ese día se hacen todas las ceremonias... más o menos a las seis de la tarde se retiran, del día 25.

El día 26, él comparte con sus hijos, a los que había abandonado un poco por la tarea que él estaba realizando en el concejo. Compartimos el desayuno, el almuerzo juntos y... también la comida... Más o menos a las nueve de la noche ya nos disponíamos a acostarnos... Él se disponía a acostar, cuando llaman la puerta y uno de los chicos le dicen: «Papá te llaman». Entonces él divisa por la ventana y dice: «Justo lo necesitaba él para conversar». Era un ingeniero que venía a decirle... que ... donde iban a votar, porque el día 27 iba a haber elección del Colegio de Ingenieros. Entonces baja. Él conversa, pero yo me pongo un poco preocupada porque pasan 10, 15 minutos y tenía un ligero presentimiento. Bajo para ver si era él y me doy con la sorpresa que él era, entonces vuelvo a mi dormitorio... Estoy arreglando, porque tenía esa vez una bebé de un año, la estoy acomodando para que se acuesta... y... no pasa un ratito, siento que cierra la puerta y sube atrás, entra al dormitorio... donde se encontraban mis cinco hijos y mi madre, porque una de mis hijas se encontraba en su dormitorio, entonces él está alzando a la bebé... y siento que los perros ladran en el patio como si quisieran morder a alguien, entonces yo me aviento a la puerta y digo: «Alguien entra», pero ya cuando llego a la puerta siento un trote de gente que suben las gradas y empujan la puerta que está junto a las gradas, entran... y... llaman y dicen: «¡Que salga Rubén Campos!». Vuelven a repetir: «¡Qué salga Rubén Campos!», como en el dormitorio mis hijos, y mi hijo mayor lleva el mismo nombre, le dice: «Yo soy Rubén Campos, ¿qué quieren?». Entonces cuando mi hijo abre, yo miro a los... a las personas que habían subido, tenían unas pasamontañas blancas, que en los pómulos y alrededor de los ojos era rojo, entonces... y tenían armas, revólveres ¿no?, armas chicas y en sus manos tenían granadas. Entonces mi hijo baja... pero lo bajan... y según cuenta mi hijo, pues lo tiran en el suelo y vuelven a subir más... este... otra vez esos tres hombres y dicen: «Queremos al padre». Yo suplico y digo: «¿Qué quieren?, llévense todo, mi esposo no ha hecho nada»... este... y ellos siguen insistiendo: «Queremos al padre, que salga o va ser peor». Entonces mi esposo le da la... a mi bebé... le entregó a mi madre y él me dice: «No pasa nada, yo voy a conversar con ellos». Él baja las gradas... se siente que demora, que baja las gradas... y... en ese instante se sienten dos disparos. Yo desesperada... abro la puerta y empiezo a bajar las gradas, pero ya esa gente que se encontraba en el se piso ya no había... Bajo las gradas y digo desesperada: «Mátenme a mí también y a todos mis hijos»... este... cuando ya bajaba, veo que un hombre regresa, levanta la cabeza y le pone un cartel bajo la cabeza... ya mi esposo sangraba ¿no?, pero mi hija con la desesperación le abraza a su padre y siente que el corazón todavía late... porque los disparos le dieron... en la nuca... entonces ella desesperada sale a la calle a buscar ayuda y lo mismo mi hijo... agarra la moto... y desesperado también quiere seguir a los hombres que habían cometido este hecho, pero felizmente... la moto... para ¿no?, porque yo pienso que peores cosas hubiesen pasado... Mi hija... va a pedir ayuda, vuelve, y al... cuando está volviendo se entera, pues, que también habían matado al secretario datarista en ese mismo instante casi... porque... mi hijo nos cuenta ¿no?, que cuando todavía no había bajado su padre, ya había sonado la explosión en la casa del secretario... Entonces mi hija vuelve desesperada. Entramos, ya mi esposo ya estaba muerto, levantamos la cabeza, sacamos el cartel donde decía: «Así mueren los cabezas negras que quieren formar rondas campesinas»... Yo no sé por qué pusieron este cartel, porque él de repente cuando vinieron a solicitarle que formara las rondas campesinas en Matahuasi, él no quiso,

porque dijo: «Habría que preparar a los ciudadanos para... armarlos, porque es peligroso que tengan armas, porque se pueden herir entre ellos», pero... fue ese panfleto que le pusieron y las letras con que estaban escritas, eran letras negras y al final decía: «Viva el partido comunista». Bueno... pasaron los días... en realidad la gente que ingresó, eran numerosas, porque según ya cuentan mis hijos ¿no?... aparte de los seis hombres que le bajaron, en cada dormitorio del segundo piso, que son cuatro, había un hombre con metralletas, en el patio, en la calle... o sea... eran más de quince... entonces... nosotros desesperados. En ese instante, no sabíamos qué hacer, pensamos que vivíamos una pesadilla... y sucedieron los hechos. Pero yo debo agradecer al pueblo y... a las autoridades vecinas, que nos dieron valor, colaboraron con nosotros. Nuestros familiares nos dieron... de repente... ánimos para seguir adelante, porque en el entierro se notó que participó también todo el pueblo... porque se llenó de gente... a la muerte de él. Es como si todos hubiésemos muerto. Veía a mis hijos, nos hacía la falta... su presencia, porque él era un padre amoroso, cariñoso, comunicativo, igual era un hombre... asequible con todo el pueblo, luchaba por salir adelante, no se amoralaba ante nada. Nosotros nos sentábamos en una mesa... recordábamos lo que él hacía, luego... iban pasando los días y nos pusimos a pensar y dijimos: «Él no hubiese querido que estemos así, entonces nosotros debemos seguir adelante y demostrar aquellos que, que hicieron este acto... que no nos han destruido». Yo, también, como madre también contemplaba a mis hijos y tenía que darme ánimos porque yo era ya la única que quedaba, tenía seis hijos, mi madre anciana y yo soy la única hija, entonces, también, me debía a mi madre y es así, pues, que nos ponemos de valor y ellos también salen adelante... Es así que ahora mis tres hijos mayores ya son profesionales, el mayor tiene una carrera técnica, los dos últimos... los que siguen ya han terminado sus carreras superiores y la menor termina este año... la primaria... Eso es todo cuanto puedo testimoniar. Yo pediría pues... a ustedes que por favor quisiera que se esclarezca el porqué mataron a mi esposo... y hasta... desde ese entonces hasta ahorita no sabemos nada, nadie nos dijo por qué había muerto él... y también quisiera pedir a nombre de mis hijos y de todos los hijos de las víctimas de ese entonces que ya están jóvenes... que de repente intercedan en el gobierno y apoyen a nuestros hijos para darles un puesto de trabajo. Y ojalá que este testimonio, que estemos rindiendo, sirva de algo para que la gente se sensibilice y no volvamos y no repitamos los años de dolor que nos tocó vivir por ese entonces... Muchas gracias.

#### **Señora Norma Indigoyen viuda de Maldonado**

Buenas tardes señores miembros de la Comisión de la Verdad, mi nombre es Norma Indigoyen Garay viuda de Maldonado, vengo del distrito de Matahuasi de la provincia de Concepción del departamento de Junín... Mi esposo Javier Maldonado Oré fue secretario de datarista de la Municipalidad de Matahuasi, trabajó durante 23 años, con periodo de más de cinco alcaldes. Él era un padre ejemplar. Fue un hijo, un hermano para toda su familia.

En los años de 1995... no, perdón, 1985, a la renuncia de un alcalde, en nuestro distrito... se quedan tan solamente como empleados trabajando, el policía municipal... el datarista, que era mi esposo... y el tesorero, él se encargaba de expedir las partidas de nacimiento, de defunción y de matrimonio... Todo estos documentos lo firmaba el alcalde provincial, tal es así que él, como era tan querido en el pueblo, el pueblo lo respetaba, el pueblo lo estimaba... tanto con la juventud, en sus horas libres se dedicaba a retocar imágenes y toda clase de... le... trabajos escolares.

En el deporte era secretario del Club Independiente de Matahuasi... cual... equipo fue campeón por varias oportunidades, tanto en el distrito, en la provincia, y también participó en la Copa Perú... Tal es, entonces que el señor alcalde de... de la provincia, convoca a un cabildo abierto, reuniendo a todo el pueblo, donde se elige a la junta de vecinos, presidido por el... señor... un profesor y vicepresidente, el ingeniero Rubén Darío Campos...

Al cesar el... presidente, asume a la alcaldía, porque en el pueblo ya... lo llamábamos alcalde, asume a la alcaldía el ingeniero Rubén Campos... el cual con apoyo de mi esposo empiezan a realizar diferentes obras... Hacen el vaciado del... de la segunda planta del Municipio, hacen la losa del frontis del Municipio. Todas estas obras son inauguradas en el aniversario... o sea el 25 de octubre... Al día siguiente de la inauguración... nuestro trabajo paralelo... Yo tenía una botica por más de... 10 ó 15 años, yo ya iba laborando, prestaba mi servicio de inyectables... y en nuestra botica era el centro autorizado del cobro de luz... de luz domiciliaria, cobraban los... pagaban los anexos, pagaba el... anexo de Huanchar, que pertenece a la provincia de San... al distrito de Santa Rosa. Ese día 26, justamente, ya mi esposo dice: «Yo me he dedicado mucho al trabajo del Concejo, estoy abandonando los trabajos del... que debo servir a la población». Es así que 26 por la mañana nos dirigimos al anexo de Huanchar hacer el respectivo cobro de luz... Ahí, atendimos a toda la población.

De regreso... Huanchar queda a 5 Km. de Matahuasi, toda esta rutina siempre lo hacíamos los dos y lo hacíamos caminando, regresamos... a Matahuasi, de igual manera seguimos con la atención de la botica, con la atención a... del cobro de luz a todos los ciudadanos.

Al promediar entre ocho y media a nueve de la noche, solicitan mis servicios. Me dicen que una persona... este con... se había desmayado... la casa de una familia... Entonces, yo... como mi servicio era, pues, de enfermería, voy a dar los primeros auxilios, pero con... encuentro a la paciente que no era un desmayo sino era un ataque... y le sugiero a los pas... familiares que lo trasladen a Concepción, pero al momento que yo le daba los primeros auxilios, los masajes, la paciente reaccionaba... y ellos me suplican, me dicen: «Norma, por favor, acompáñanos». Incluso, el señor que tenía la movilidad tampoco quería ir solo, él dijo: «Si va Norma, lo llevo, porque sino, se me muere en camino y es una responsabilidad para mí». Fue así que yo me fui con la paciente a... Concepción, llegamos al centro de salud, no estaba el médico. El médico también tenía amenazas, se cuidaba... Entonces fuimos a su domicilio, a su consultorio, salió su hijo, me identifiqué, como trabajaba yo con el médico, el médico me conocía ya. Le dije a su hijito: «Es de parte de la señora Norma, que ha traído un paciente». Salió el médico, muy bien... atendió a la paciente... le... reaccionó la paciente. Después de la atención, nuevamente regresamos a Matahuasi...

Al regresar a Matahuasi... más o menos a cuatro cuadras de la manzana, vive la paciente... cerca a mi casa, y en ese momento, cuando bajábamos del carro a la paciente... yo siento una explosión... pero esa explosión lo sentí tan dentro mío, que yo desesperadamente quería correr, pero sin rumbo. La señora y el señor que estaba en el carro me dicen: «No, Normita, ¿dónde vas a ir?, que con este apagón ahorita hay oscuridad y no es justo. Te vamos a llevar a la puerta de tu casa». Apresurada ya yo, no sé, presentía parece algo que hubiera ocurrido algo, subí al carro. Media cuadra antes de llegar a la casa, ya caminaba un caballero, y al cual yo vi que el señor hizo una señal ¿no?, al carro, pero una seña, pues, dando a notar que ocurrió algo peligroso, algo peor...

Llegamos a la puerta de mi casa, la puerta de mi casa... estaba oscura la casa... había sucedido una explosión, habían explotado mi botica, habían destruido mi botica... Yo me bajé desesperada del carro, empecé a gritar, a llamar a mis hijos porque yo tenía los cin... tengo cinco hijos y mi esposo... Bajo del carro y empiezo a gritar, a llamar a mis hijos y la vecina del ladito, abre su ventanita y me hace una seña, me hace una seña que me calle y que... «Acá están tus hijos», me dice. Luego el señor ya del carro me dice: «Normita, ándate donde la vecina, no entres acá, porque... parece que te han hecho un asalto», me dijo. «Han asaltado tu botica y de repente es peligroso, más bien yo me voy, voy avisar a tus hermanos, a tu familia, pero no entres acá... y vete en la vecina porque ahí están tus hijos». En ese instante que voy que... ya yo me dirigía a la vecina, lo veo salir de la casa a mi hijo y rápido le pregunto, le digo: «Papito, ¿tus hermanitos?». «No, mami, mis hermanitos están acá». «¿Tu papá?», le digo, y mi hijo empieza a llorar y me dice: «Mi papá ya no existe». Había sido que en ese momento, en esa explosión habían quitado la vida a mi esposo. Desde ese momento... empecé a gritar, a pedir auxilio, pero... por un instante perdí, perdí el conocimiento, no me di cuenta qué más pasaba... y con el llanto de mis hijos, el llanto de mi vecino, volví a reaccionar, volví a... a pedir a Dios que me dé fuerzas, pedí, pedí fuerzas pero porque veía llorar a mis hijos, porque ya me sentía destrozada.

En ese instante veo a Rosita que venía, Rosita también desesperada, pidiendo auxilio... y le digo: «¿Qué pasó Rosita?». Rosita... también era con el mismo motivo que acababan de matar a su... a su papá... que fue un... un momento, pero... yo, también, no, no puedo recordar más que hice ese rato, pero gracias a la ayuda de mis vecinos, de mis familiares, ya cuando volví a reaccionar, ya estaba rodeada de todo. Estaba mi hermana, estaba mi tío, estaban mis hermanos, mis vecinos, que todos me daban agüita, me daban ánimo para... para poder hacer algo.

Entonces en ese momento ya yo no sabía ni lo que estaba haciendo, si estaba de día o estaba de noche. Pero gracias al apoyo de... de una señorita, amiga de mi hija, que para ese entonces

estaba estudiando derecho y estaba haciendo sus prácticas, creo, en Concepción. Ella fue que ya dio la idea para recoger, porque ya eran dos cadáveres, el de mi esposo y el de Rubén, dio la idea de recoger para eso, entonces, nos ayudaron los vecinos. Los familiares llevaron a Concepción, que es la provincia donde tuvieron que hacer el autopsia, para ese entonces tan solo funcionaba la policía de investigaciones, quien fue que hizo todos los... todo el traslado, todo eso.

Al día siguiente nos acercamos para declarar... nuestro manifestar ¿no?. Ahí, yo me entero que por... por uno de la PIP, le digo: «¿Cuál será el motivo que le han matado a mi esposo?, ¿por qué será que le han hecho?». El señor de la PIP me dijo: «Solamente hemos encontrado un cartel donde decía... así mueren los cabezas negras, por tratar de formar rondas campesinas». Claro que este documento ninguno de mis hijos, ninguno de mi familia hemos podido ver el momento del... del asesinato, que solamente yo me guío... que eso es el único documento que le han puesto a mi esposo, por informaciones de la policía de investigaciones. Entonces desde ese momento ya todo fue con apoyo del pueblo, con apoyo de los familiares, de las autoridades que... ellos se dedicaron hacer los días de velatorio.

El sepelio fue juntamente, se llevaban los dos ataúdes, el mismo momento también fue el sepelio, como hasta hora están los dos enterrados juntos, en un solo mausoleo. Bueno, pasado esto, ya... nos íbamos... cobrando fuerzas, yo a mis hijos les iba hablando, les iba conversando con apoyo, claro, de toda la familia, estábamos saliendo adelante. Al... al cabo de un año para adelante, casi al cumplir dos años, no, no preciso fecha, recibo por primera vez en nuestra vida, recibimos un anónimo... un anónimo, el cual decía... que... yo... debo entregar la casa, los bienes, las chacras, que yo estaba poseyendo... a la familia de mi esposo... y este anónimo aducía que era... porque decía algunas cifras... «Viva presidente Gonzalo», bueno aducía ahí... pero no, no sabemos de qué fuentes venían. Entonces yo comuniqué a mis cuñados, a mi suegra, porque ellos radicaban en La Merced. Ellos vinieron, pusieron una denuncia, pidieron garantías para nosotros, pero... ya yo me vi obligada porque... a devolver el terreno, a entregarles, a devolver todo lo que era de ellos... que es así.

Yo empecé a vivir rodeada de mis cinco hijos, sin terreno, sin casa, totalmente... pasando momentos... muy difíciles... esperando la voluntad y el apoyo de mi familia... Felizmente en ese momento ya mi hija, la mayor, consiguió un trabajo. Lo que hice, necesitaba yo... me veía desesperada, porque yo quería seguir... el anhelo de mi esposo, porque él siempre quiso que sus hijos sean profesionales... lo que opte... tenía una herencia. Mi mamita me dio la... todavía en vida, estaba mi mamá, me dio una casa y un terreno un poquito alejadito de la población... pero para mis servicios de enfermería, para poner la botica, n... no me era tan adecuado. Me faltaba la economía para educar a mis hijos, porque todos estudiaban. Lo que hice es... vender esa casa... vendí ese terreno para poder educar a mis hijos, que hasta ahora... los he logrado, no me han fallado, ya tengo... al mayor, que es bachiller en Zootecnia, egresado de la universidad; el segundo... ya es este... profesor de Educación Física, el tercero ha estudiado enfermería técnica, ahora la bebé, que se quedó en ese tiempo de tres años, ya tiene trece años, está en tercero de secundaria... Es así como... pero... lamentablemente por las situaciones, ellos se encuentran en este momento sin trabajo... Mi esfuerzo... mi sacrificio lo veo concluido, que ellos han llegado a la meta que mi esposo quería, de ser profesionales...

Señor, por favor, pido... por intermedio de la Comisión de la Verdad, así como sufro yo, son cientos, tal vez, miles de viudas que pasan los mismos momentos, a nombre de ellos... también a nombre de los huérfanos que igual que mi hijo han sufrido, pido que por intermedio de la Comisión de la Verdad, se les apoye... Por intermedio de ustedes canalicen a las entidades inmediatas, para que ellos puedan tener sus puestos de trabajo, de acuerdo a sus especialidades, ocupaciones, porque da la casualidad que siempre los huérfanos por la violencia

son marginados por el hecho de no tener un padre quien haga las gestiones. Tal vez nosotras como madres, tal vez nos sentimos minimizadas. Por favor, eso es todo lo que les pido, señores Comisión de la Verdad.

### **Doctor Enrique Bernales Ballesteros**

Señoras sus testimonios, sumado a los que hemos escuchado esta tarde, nos convencen de varias cosas que debemos decirles de viva voz. Lo primero, decir, qué poco conoce el Perú el profundo daño que se abatió sobre el Valle del Mantaro, convirtiendo en sus víctimas a familias enteras. No solamente son los muertos, sino son también las viudas, son las madres, son los hijos los que han sufrido. Otra idea que se me viene a la cabeza y que quiero compartir con los miembros de la Comisión de la Verdad aquí reunidos, es que en verdad más que una violencia armada en esta zona, lo que se sufrió fue una violencia llena de maldad, de destrucción a todo aquello que podía significar progreso, bienestar, avanzar, porque como bien ha sido dicho por otro miembro de la Comisión de la Verdad, Carlos Iván Degregori, aquí se ha asesinado no solamente a gente buena, honesta y decente, sino a gente que eran dirigentes y cuyo único error fue justamente su virtud, la virtud de consagrar sus vidas al progreso de sus hermanos campesinos, comuneros y a trabajar por ellos. Ciertamente, la Comisión de la Verdad tiene que reflexionar profundamente. No solamente a pensar cómo ayudarlos a que se haga justicia sino también exaltar las figuras de ustedes, viudas, que en medio de un inmenso dolor supieron dar un testimonio de entereza y de dignidad, que ciertamente es ejemplar, y yo a nombre de la Comisión de la Verdad, les felicito por ello. Muchas gracias.